

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

SANTANDER 24 DE SETIEMBRE.

Copiando el otro día un periódico de la corte la noticia de que en París se iban á mudar los nombres de algunas calles con los de ilustres repúblicas en las ciencias, en las artes y en todo lo que contribuye al enaltecimiento de las naciones, se quejaba de que en Madrid no se tomase la misma determinación. Ya en otras ocasiones se ha ocupado la prensa de este asunto proponiendo sustituir los nombres de las calles mas principales con otros de mas recuerdo y significación que los de la *Monte-ra*, *Carretas*, *Arenal*, etc.

El mismo tema pueden ir tomando todas las poblaciones, porque siempre algun nombre ridículo ha de indicar cómo se llaman muchas calles que merecian por sus condiciones el recuerdo de alguna persona ilustre.

Refiriéndonos á Santander, tendríamos que empezar por pedir la desaparición de todos aquellos nombres que empiezan por *Rua*, como *Rua Mayor*, *Rua Menor*, *Rua la Sal*, *Rua Palacio*, etc. No solamente en Santander hay nombres de calles iniciados por esa palabra. En Valladolid recordamos la *Rua Oscura*; en Salamanca la calle de la *Rua* etc.

La palabra *Rua* significa calle. Los diccionarios modernos conceptúan la palabra anticuada. En el de la Academia de 1780 se emplea todavía como usual. En algunos idiomas se admite tambien con esta significación.

La etimología de *rua* no hay que buscarla ni en el verbo latino *ruo*, ni en el sustantivo *rus*, ni menos en el nombre griego *rua* ó *ruas* que significa *débil*, *frágil*, *caduco*. Hé aquí cómo en nuestro entender se formó esa palabra; y cuenta que al hacer esta esplicación no emprendemos un trabajo concienzudo. Por eso cederemos siempre nuestra opinión á otra cualquiera que resuelva con mejores datos su origen etimológico; mucho mas, cuando este es para la

verdadera materia de este artículo completamente indiferente.

El verbo *ruar* significó primitivamente rodar el coche por la calle. Venia de *rotare*; y *rota* en algunos autores latinos como Virgilio se emplea en la acepción de *carro*.

Después se usó el mismo verbo en el sentido de pasear la calle, sin referirse ya á coche; y de aquí vendria el llamar á la calle *rua*. Del mismo verbo salió el adjetivo *ruano* aplicado principalmente á los caballos.

Lo cierto de todos modos es que *rua* vale tanto como calle, y que por consiguiente decir calle de la *rua* es una repetición que supone falta de conocimiento de las palabras. Antiguamente se diria *La Rua Mayor*, *La Rua de Palacio*, y los que dejaron los títulos no se tomaron la molestia de ver que ponian albarda sobre albarda.

Deben, pues, desaparecer esos ridículos nombres que tras la impropiedad literaria nada dicen hoy, ni nada significan, borrando tambien con estos los de *la Blanca*, *Remedios*, *Cubo*, *Puerta la Sierra*, *Inferno*, *Carbon*, y otros por este estilo, y sustituyéndolos con los de algun patricio célebre de esos que tanto han honrado á nuestra España. Y si el Ayuntamiento oye nuestras justas reclamaciones, tenga presente al cambiar el nombre de las calles, que no le quepa la gloria de llevarse el de Colon á aquella callejuela que hay detrás de *las Alarazanas*, cuando existen otros puntos mas dignos de tal honra.

Cuando una localidad no cuenta con suficientes recuerdos gloriosos para dar títulos á las calles, no se desdeñe en recojer la parte de honra que le corresponde de los nombres de los genios nacionales. Es un honor para una ciudad ver sus calles con los nombres de *Cervantes*, *Hernán-Cortés*, *Colon*, *Daoiz* y *Velarde*.

Santander puede además con justicia colocar los nombres de *Quevedo*, *Lope de Vega*, *Juan de Herrera* y algunos otros oriundos de esta provincia que tanto en letras

como en armas se han hecho dignos del aplauso de la patria. Y ahora que el recuerdo de Velarde ha escitado el entusiasmo de esta capital para la erección de su estatua; ahora que por todas partes el embellecimiento de la ciudad crece con notable asombro de todos, es la ocasión oportuna de acceder á nuestra pretension para que ocupen el lugar de absurdos nombres los de nobles guerreros, ilustres conquistadores, eminentes artistas y venerables hombres científicos que por distintos caminos sembraron las glorias de España.

Nuestro convecino el Sr. D. José Antonio Cedrun ha sido autorizado para verificar los estudios de una línea de ferrocarril, que partiendo en Boó de la de esta ciudad á Alar del Rey, termine en la plaza fuerte de Santoña. Ya saben nuestros lectores que este camino está comprendido en el ante-proyecto del plan general de ferrocarriles estudiado, en virtud de la ley de 15 de abril último, por una comisión de la junta consultiva de obras públicas; habiéndole sido tambien favorable el informe que sobre los trabajos de dicha comisión formuló la junta en pleno, que fué de dictámen que esta línea continuase por toda la costa, pasando por Bilbao, hasta empalmar con la general del Norte en el punto mas conveniente, segun todas las probabilidades el de Zumarraga.

Sabemos que los estudios van á comenzarse muy pronto y que se proseguirán con toda actividad, hasta colocar el expediente en el período de la concesión definitiva de la línea.

Escusado es repetir las grandes ventajas que de su construcción reportará toda la parte oriental de la provincia y considerar el aumento de tráfico que con tal motivo se desarrollará en la estación de Boó, á donde en su día debiera afluir una considerable parte de los productos de Rioja por el camino proyectado de Villasante á Solares

por Espinosa de los Monteros. A nadie se oculta que esta vía férrea completará, por de pronto, la grande importancia de la posición militar de Santoña, que tendrá aseguradas sus provisiones por tan rápido medio de comunicación, previniendo el caso de un bloqueo del ejército en ella guarecido.

Ya en números anteriores hemos hablado mas estensamente de este importantísimo asunto, que nos felicitamos haya llamado la atención del señor Cedrun, cuya vigorosa iniciativa y conocimiento en esta clase de negocios nos hacen esperar que no caerá en el olvido como tantos otros de interés para la provincia.

Se nos han acercado algunos comerciantes y corredores llamándonos la atención sobre la ligereza con que generalmente se publican por los periódicos de esta capital las revistas del mercado, pues parece que ya empiezan á sentirse las consecuencias de las publicadas en la semana anterior.

Por lo visto se aseguraba en ellas una baja en los frutos colonales, baja que no ha existido, y cuya noticia ha podido ser de fales resultados para algunas casas de comercio.

La queja, pues, nos parece muy en su lugar, y muy digna de que se tome en consideración por las personas encargadas en esta plaza mercantil de hacer las reseñas semanales de su movimiento.

Por lo que hace á LA ABEJA, tenemos una satisfacción en consignar aquí que por haber observado tiempo há no solamente lo poco acordes que están entre sí las diversas revistas mercantiles que se publican en Santander, sino lo difícil que es hacerlas mas exactas, y por comprender toda la gravedad de semejantes equivocaciones, resolvimos suprimir esta sección de nuestro periódico, y así lo venimos cumpliendo.

— 5 —

bien ajedrez europeo donde reyes, reinas, damas, caballeros y locos, no están representados por piezas de marfil como en el juego inventado por Palamedes, sino por reyes, reinas, caballeros y locos efectivos y animados.

Guardémonos bien de suponer, que los habitantes de Baden participan, ni aun en el mas mínimo grado, del deseo de conocer de qué climas mas ó menos lejanos habian venido las aves refugiadas en aquel nido de musgo y de flores, entre la célebre ciudad de Eau y la orilla de la selva Negra.

Los flemáticos hijos de Baden permanecen perfectamente indiferentes al género de vida, sea cual fuere, practicado por los cuarenta ó cincuenta mil visitantes, que les llegan cada año de todos los puntos del mundo civilizado. Ellos ven pasar á los extranjeros, pero no los miran. Los oyen, pero no los entienden. Aquellas buenas gentes no se consideran en su casa hasta que esos cincuenta mil extranjeros se deciden á abandonarlas cuando llegan las primeras noches un poco frescas del otoño. Entonces asoman por aquí y por allí la cabeza á las ventanas, salen lentamente, se aventuran á adelantar un pié en la calle, y comienzan de nuevo á hablar entre sí. Pasado el diluvio, salen del area.

¿Pero quién forma esa alegre colonia, que se ha apoderado del castillo del Arco Iris antes que todos sus pretendientes y que ocupa esa risueña habitación á la estremidad del Lichtenhal? Antes

— 8 —

dola, jóven oficial italiano herido en Crimea y que habia venido á Alemania para beber las salutíferas aguas de las fuentes minerales.

—Es vuestra sobrina, la señorita Blanca, que acaba de emitir una opinion.... ¡pero una opinion!...

—Imposible: apuesto cualquier cosa. Pero ¿cuál es esa opinion? ¿Me es permitido saberlo?

—Blanca pretende, que las jóvenes que hablan sin cesar de la voz del corazón, del encuentro de las almas, no tienen en realidad mayor predilección por un jóven que por otro; que entre éste y aquel, no hacen mas diferencia, que un pájaro entre dos granos de mijo.

—Siempre, he agregado, dijo Blanca, que los dos granos de mijo, sean, á corta diferencia, amables, y á corta diferencia, atentos á agradar.

—¿Ese es para tí un sistema ó una manera personal de ver?

—Lo uno y lo otro, mi noble tia.

—¿Cómo lo uno y lo otro? Veamos, esplicate mejor.

—Pues bien, voy á esplicarme mejor. Digo y sostengo, que las jóvenes, ó si quereis, que una jóven ame á todos los jóvenes.

—¡Oh! ¡oh! ¡oh! murmuró unánimemente la asamblea.

—Pero en fin, dijo madama de Alguepierre, ¿qué haces tú de lo que constituye el amor, de la elección, de la preferencia?

— 9 —

—Niego la elección, niego la preferencia. Hay amor, sí: la elección es sencillamente una cuestión de orden.

—¿De ese modo, á mí, cogido á la casualidad, me amarías? preguntó un italiano muy jóven, de cabellos castaños, que caian á lo Rafael, sobre un rostro tan suave como el del pintor inmortal.

—Ciertamente que os amaría, contestó Blanca sin vacilar; ¡ciertamente!

—¿Y á mí?

—A vos tambien, Molinero, á vos tambien.

Molinero, otro jóven italiano ocupado en un grabado al agua fuerte.

—¿Y á mí?

—¿Y por qué no, Paoletti?

Paoletti anotaba en aquel instante sobre una hoja de papel de música un aire del país, que habia oido por la mañana al atravesar una encrucijada de la selva Negra.

—¿Y á mí?

—A vos como á los otros, Giacomo.

—¿Y á mí?

—¿Y á mí?

—¿Y á mí?

—A vosotros tres tambien, aunque alemanes.

—No retrocede delante de su teoría, murmuró madama de Alguepierre. ¡Pero Blanca!

—No retrocedo delante de la verdad, tia.

—Delante de la locura; esta es la palabra, sobrina.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que ha sido separado del mando de esta provincia su digno y celeso gobernador D. Benito Canella y Meana.

Grande ha sido la impresion que este suceso ha causado en Santander, no tanto por lo inesperado de la noticia cuanto por las simpatías que el señor Canella y Meana tenia adquiridas en este pueblo.

Las pruebas que de ello se le han dado en momentos tan criticos como los de ayer, no habrán dejado duda al señor Canella del alto aprecio en que se tenian en Santander su rectitud, inteligencia y laboriosidad como funcionario, y su modestia, ilustración y honradez como particular.

Tarde se perderá en esta capital el recuerdo de tan digno funcionario, porque este recuerdo le aseguran un conjunto de virtudes y merecimientos que siempre tienen un culto en pueblos laboriosos y honrados como el nuestro, donde afortunadamente no se respira la atmósfera insana de las pasiones políticas.

Conocemos bastante las prendas que adornan al señor Canella para no dudar ni por un momento que en la situacion en que hoy se encuentra se llenará de noble satisfacción al contemplar las consideraciones de que está siendo objeto.

Dichoso el funcionario que recoge semejantes recompensas al fin de sus tareas!

Le sucede en el mando el Sr. D. Eusebio Donoso Cortés, gobernador que ha sido de varias provincias y que actualmente lo era de la de Tarragona.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 22 tomamos las siguientes noticias:

—Hoy aparece en el periódico oficial el siguiente real decreto:

Artículo 1.º Se concede amnistía por todos los delitos de imprenta cometidos hasta la publicación del presente decreto.

Art. 2.º Se sobreseerá desde luego en todas las causas pendientes, y no se incoarán otras por los propios hechos ni sus consecuencias.

Art. 3.º Los ministros á quienes corresponda dictarán las resoluciones necesarias para que se cumpla la régia voluntad de nuestra augusta soberana.

—Existiendo en el ministerio de Marina una medalla de honor, de plata, con su correspondiente diploma, que el gobierno de los Países Bajos concede á D. Felipe Perez de Cuenca, capitán del buque español *Raimunda*, cuyo paradero se ignora á pesar de las gestiones practicadas para averiguarlo, dentro de breves días aparecerá en la *Gaceta* este anuncio para que llegue á conocimiento del interesado.

—Dice *La Correspondencia*:

«S. M. la reina madre no viene por ahora á Madrid. Según las últimas noticias de París se disponia á marchar á Colonia para avistarse con sus hijos los duques de Montpensier, que hasta hoy 22 no salen de Inglaterra para Alemania, y tomar tal vez algunos baños. Nada se opone á que venga, y vendrá pronto tal vez, pero no el domingo próximo como dicen hoy algunos periódicos.»

CORREO DE PROVINCIAS.

CASTELLON.—En la madrugada del sábado se cometió un horrible crimen en las inmediaciones del pueblo de Artana. Un vecino del mismo que había salido á las faenas agrícolas, fué acometido por algunos hombres que le causaron varias heridas, dejándole abandonado y creyéndole muerto, acompañaba á este labrador un niño como de diez años, y temerosos, sin duda, los criminales de que declarase sus nombres, lo asesinaron en el acto. El labrador volvió en sí cuando los asesinos se habían alejado y tuvo fuerzas suficientes para saber sobre su boricó dirigiéndose á Artana donde dió cuenta de lo ocurrido. A consecuencia de sus declaraciones han sido presos cuatro vecinos de la población, y el juzgado instruye activamente las diligencias del sumario. Las heridas de este infeliz son tan graves, que se cree próximo su fallecimiento.

CORREO ESTRANJERO.

ESTADOS-UNIDOS.—Las últimas noticias de Nueva-York dicen que el gobierno de Washington sacará una leva de 300,000 hombres, destinando 200,000 á guarnecer las plazas, y 100,000 al ejército del Potomac.

A la salida del correo, corria el rumor de que había sido tomado Mobila.

Mac-Clellan había aceptado la candidatura á la

presidencia, pronunciándose en favor de la union como condicion indispensable para la paz.

Sherman persiguiendo los confederados encontráse con una posicion fortificada, y volvió á Atlanta sin atacarla, considerando conseguido su objeto.

Es falso que los confederados se hayan retirado al valle de Shenandoah.

Continúan en París las dudas sobre la certeza del tratado franco-italiano para retirar la guarnicion francesa de Roma.

PERÚ.—En una carta escrita por un oficial de la escuadra del Pacifico, leamos lo siguiente con fecha 9 de agosto:

«En estas islas no carecemos de nada; los buques cargan más pronto que antes, con menos molestias y sin gastar dinero en regalos y en dádivas. El empresario del carguío, Calderon, no ha vuelto por las Chinchas.

Cien voluntarios que vinieron de Chile, extranjeros en su mayor parte, y que según veria Vd. en los periódicos, iban á reforzar la escuadrilla peruana, arribaron aquí, y á la primera invitacion del general Pinzon se han puesto á trabajar en el guano y han roto su contrata con el Perú. Este suceso ha excitado la hilaridad general, y prueba la confianza que tienen todos en el gobierno peruano.»

URUGUAY.—El gobierno de Uruguay ha propuesto el arbitraje como medio de terminar la cuestion con el Brasil; pero el representante brasileño se ha negado á aceptarle. Créese que no habrá guerra, y si únicamente represalias.

ITALIA.—Las Cámaras italianas han sido convocadas para el 5 de octubre. Pépoli sustituirá al actual ministro de Negocios extranjeros Visconti Venosta.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

De *La Patrie* de 22 de Setiembre tomamos las siguientes:

Paris 21.—El *Moniteur de l' Armée*, publica las que insertamos á continuacion, fecha de Shanghai á 25 de Julio último: «El cuerpo franco-chino ha sido recientemente organizado y aumentado hasta un efectivo de 5,000 hombres, compuesto de indígenas instruidos, disciplinados y armados á la francesa. Consta de infantería, caballería, una batería de campaña y un corto tren de sitio. Hasta ahora está encargado de operar en el Tché-Kiang, vasta provincia limitrofe del Kiang-Nang, del Kiang-Sou y del Foo-Kiang; habiendo obtenido ventajas decisivas, apoderándose sucesivamente de Chao-Shing, de Hang-Tcheon y de Ou-Tchoo, ciudades de inmensa importancia que proporcionaban grandes recursos á los Taepings.

Los rebeldes, lanzados del Tché-Kiang, donde se hallaban sólidamente acantonados, han tenido que retirarse al Kiang-Sou; y de doce plazas fuertes que ocupaban hacia tres años, solo son dueños en la actualidad de la capital, Nankin, á cuyo sitio se ha dado ya principio. Mientras que el poder de los Taepings desaparece, se organizan otros cuerpos de insurgentes llamados Menfis en el Norte del Hou-Pé sobre la frontera del Thibet. Otras

facciones que profesan el islamismo, se han pronunciado en completa rebelion en el norte de Tchi-li, mientras que los Pai-Lienn-Kiao, que siguen la secta del *nenuphar blanco*, recorren el Sud de la misma provincia: aunque ninguno de estos bandos tiene la importancia de los Taepings, que procuran adquirir, son sin embargo bastante fuertes para cometer toda clase de depredaciones donde quiera que se presentan.

—La fuerte resistencia de los confederados se aumenta en vez de disminuir. La toma de Atlanta no ha producido la menor ventaja para los nordistas. Su general Sherman, que repentinamente tuvo su marcha en la persecucion que se propuso de las tropas de Hood, ha regresado á Atlanta, conociendo sin duda que el enemigo á quien suponian en retirada seria capaz de hacerle frente y bloquear la misma plaza de que se había hecho dueño, despues que aquel la había evacuado.

Para obtener este resultado, no tiene Hood necesidad mas que de una pequeña parte de las tropas que manda, que será muy suficiente para cortar á Sherman todas las comunicaciones, reduciendo su círculo de accion á algunos centenares de kilómetros, en el centro de un país enemigo sembrado de guerrillas. El mayor número de los soldados que defendian á Atlanta ha sido enviado á Virginia á las órdenes de Lee; esto explica lo que anuncian los despachos acerca del movimiento de este general sobre la izquierda de Grant á quien se dispone á atacar.

—*Marcello* 21 de Setiembre.—Las cartas de Constantinopla con fecha del 14, anuncian que Sir Balwer recorre actualmente la Servia; tambien confirman las noticias acerca del resultado favorable de la cuestion de Suez.

—La Puerta ha aceptado la mediacion y arbitraje del emperador de los franceses, la indemnizacion debida á la compañía y el empréstito que piensa contraer el Egipto. La Puerta solo se ha reservado el derecho de intervenir en la evaluacion de los terrenos afectos á la responsabilidad del mismo. Se añade que la Francia ha convenido en esta reserva, por consideracion á la dignidad del Sultan.

En breve se firmará el protocolo por el cual se renovarán los poderes de Daoud-Pacha como gobernador del Líbano.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 21.—Se confirma la existencia del tratado franco-italiano para que las tropas francesas evacuen á Roma. Dicese que Francia permitirá al gobierno pontificio que reclute voluntarios franceses para aumentar sus tropas. Decididamente se traslada la capital de Italia á Florencia. La *Opinion Nationale* niega que el tratado exija esta traslacion de capital, lo cual hace por razones estratégicas.

Paris 21 (por la noche).—Bassot ha aplazado por algunos dias su salida para España.

Roma 21.—En las regiones oficiales no parecen ser objeto de serias preocupaciones los rumores que circulan con motivo de las negociaciones entabladas por el gobierno de Turin para resolver la cuestion romana.

—Qué quereis, mi hermosa tia? yo soy así, digo lo que pienso, y pienso que todas las jóvenes tienen la misma manera de ver que yo; solamente que no tienen mi franqueza.

Diana, la hermana mayor, se contentó, en medio de la hilaridad general, con sonreír melancólicamente, escuchando aquella opinion que para ella era mas paradójica aún que para los demás.

Medio recostada en un sillón, y mientras escuchaba con aire distraido el ruido de palabras que resonaba á su alrededor, se ocupaba en llenar de hojas odoríferas, cogidas en la selva Negra, algunos saquitos que, á su vuelta á Florencia, se proponia repartir entre sus jóvenes amigos, como recuerdo de viaje. Un abatimiento general pesaba sobre todo su cuerpo, y la moribunda languidez de su mirada indicaba bastante que el mal del pensamiento era el mayor de sus males; mal temible, sin duda alguna, puesto que su belleza, su gracia, su voluntad y su juventud, no lograban siquiera disimularlo. Solamente las flores de fin de verano, cuando el frio comienza á herirlas en su raiz, se inclinan, palidecen y desaparecen de ese modo, orgullosas y encantadoras aun sobre su tallo.

El conde de la Girandola, que no había separado de ella los ojos desde el principio de la discusion iniciada por Blanca, le dijo en voz baja:

—Apuesto á que no sois del parecer de vuestra hermana; no seriais vos quien espermentase dos amores á la vez.

violoncello, el piano y el harpa: en otros momentos un salon de lectura; recitáse versos, y se comentan algunos pasajes de un libro nuevo. A veces tambien se tomaba aquella pieza por un taller de pinturas; allí se dibuja, se graba al agua fuerte; un aparato fotográfico está al lado de los caballetes; y pintores, dibujantes, grabadores, músicos y poetas, aunque están allí en gran número, parece no forman mas que una sola familia.

La dama que preside la reunion, dama muy bella todavía bajo los pámpanos de la edad madura, es madama Cornelia de Algnepierre, que era apenas hace diez años una de las mas seductoras de la aristocracia de Florencia; una hermosa puesta de sol. Esas dos jóvenes sentadas á su lado junto á una mesa cubierta de dibujos, de libros y albums de música, son sus dos sobrinas, la fantástica Diana y la encantadora Blanca de Padovani; dos hermanas que serian tomadas por gemelas al considerar la expresion completamente semejante de sus grandes ojos negros, y la perfeccion y escultura de su perfil, que parecia tallado en el mismo mármol.

Blanca, la mas joven de las dos hermanas, acaba de levantar una pequeña tempestad entre aquellos jóvenes, de los cuales, la mayor parte llevan como ella nombres italianos, y otros alemanes: Ludwig, Gottfried, Heinrich.

—¿Qué es eso? pregunto madama de Algnepiere, que estaba al lado del conde de la Giran-

de procurar responder á esta pregunta, respondamos á otras dos que tienen la primacia. ¿Qué significa ese nombre del Arco Iris, y qué es el Lichtenhal? Hablemos primero del Arco Iris. En Baden, por efecto de una coquetería de los habitantes, muchas casas están pintadas al exterior de azul, de verde, de rojo, de violeta ó de amarillo; otras con color de rosa; no faltan algunas verde pistacho ó verde claro. La villa del Arco Iris se llamaba así, y probablemente se llama todavía de la misma manera, que por su fachada ostenta orgullosa todos los colores del Arco Iris. En cuanto al Lichtenhal, palabra alemana, que significa *valle de luz*, es simplemente uno de los mas hermosos paseos de Alemania y del mundo entero, á pesar de Turana, que devastó las gigantescas encinas al choque de las balas, durante las abominables guerras del Palatinado.

Explicado esto, procuremos ahora saber quienes son los dichosos inquilinos del castillo del Arco Iris, y para llegar mas pronto y por nosotros solos al resultado de nuestras investigaciones, acerquémonos al terraplen, tan bien peinado por el rastillo y tan enarenado con arena fina, color azul y plata, que se estiende como un mosaico bajo las ventanas del gran salon de la pintoresca villa.

Este salon, abierto ya á las primeras brisas del estío, tiene su fisonomía; tiene quizás mas de una. Por momentos, se diria que era una sala de conciertos; tanto se canta en él, tanto se toca el

La salud del Papa Pio IX es perfecta, y no ha tenido la mas ligera indisposicion desde el momento de su vuelta de su residencia de Castel Gandolfo.

París 21 (por la tarde).—Sale esta noche para volver á Turin, el negociador de la convencion del 15 de setiembre.

Los últimos informes relativos á dicha convencion rectifican y aclaran ciertas noticias que han circulado sobre las estipulaciones que contiene.

La idea de que Roma pueda ser un dia la capital del nuevo reino de Italia ha sido completamente abandonada.

El Papa Pio IX seguirá residiendo en Roma y siendo soberano del patrimonio de San Pedro.

Se confirma que las tropas francesas serán retiradas de esta última ciudad, pero con la condicion que el Santo Padre será defendido despues de la salida de los franceses contra los ataques de cualquier género que sean.

El ejército pontifical tendrá su completa y absoluta libertad de accion en el interior del patrimonio de San Pedro.

Se creía que el Monitor, en su edicion de la tarde, publicaria los pormenores de esta convencion que se asegura de buen origen haber sido firmada el dia 15, pero ha guardado el mas absoluto silencio.

En la Bolsa han circulado rumores sobre desórdenes graves que habian estallado en Turin, y el empréstito italiano ha bajado á 67,85.

Nueva-York 10.—Circula el rumor de la toma de Mobila.

El presidente Lincoln ha experimentado una gran satisfaccion al saber la toma de Atlanta por las tropas federales.

Los periódicos del Sur atribuyen á este hecho de armas una minima importancia.

El general Lee, con grandes refuerzos, ha atacado la izquierda del cuerpo de ejército al mando del general Grant.

Ha resultado falsa la noticia de la retirada de los confederados de la parte alta de los valles de Shenandoah.

París 22.—El periódico el Constitutionnel, en su número de hoy, publica un largo y notable artículo sobre la cuestion que ha preocupado los ánimos estos últimos dias.

Empieza relatando la historia de la ocupacion de Roma por las tropas francesas; esa ocupacion se habia hecho indispensable en el interés del supremo pontificado.

Italia ha reiterado sus instancias manifestando que las circunstancias actuales permitan hacer cesar la ocupacion francesa.

El gobierno de Turin, habiendo participado su resolucion de trasladar la capital del nuevo reino, Francia ha creído que habia llegado el momento oportuno para examinar y discutir las condiciones del abandono de Roma.

Las condiciones estipuladas son las siguientes: El gobierno italiano se compromete á defender y respetar el territorio actual que ha quedado al Papa.

En proporcion de la organizacion del ejército pontificio, organizacion que se hará por medio de alistamiento de voluntarios católicos, las tropas francesas se retirarán sucesiva y gradualmente del patrimonio de San Pedro.

Las antiguas provincias concurrirán al pago de deudas contratadas por el gobierno pontifical.

El Constitutionnel concluye su artículo reproduciendo la carta que el emperador Napoleon dirigió el 20 de mayo de 1862 al Sr. Thouvenel, ministro entonces de Negocios extranjeros.

VARIEDADES.

CORRESPONDENCIA PÚBLICA.

Madrid 22 de Setiembre de 1861.

Querido Pepe: Daré principio á esta epístola por la parte mas peligrosa, es decir, por donde di fin á mi anterior. Se resolvió la crisis del modo que sabes. La gente que entra y sale en la Bolsa nos dice, y lo creemos, que los fondos han subido. Lo sensible es que sigan subiendo las fondas, subida que nada importa á la Bolsa, pero que afecta directamente al bolsillo.

No han faltado rumores alarmantes, de esos que tienen origen en boca de los noveleros y de los siempre temerosos en las transiciones de la política. Hombres hay que todo lo convierten en sustancia en momentos tales, y de cuantas palabras escuchan hacen vestidos para los fantasmas creados por su imaginacion.

—Hola, señor don Francisco! tanto tiempo sin verle! ¿qué noticias tiene usted de las corridas de estos últimos dias?

—¿Qué me dice usted? Conque ha habido corridas?

—Como siempre. Nada mas que regulares.

—¿Cómo regulares, hombre?

—No hubo mas que cuatro muertos y seis heridos en la última.

—Y le parecen á V. pocos? Qué atrocidad! Entre ellos habrá mujeres y niños y ancianos...

—¿Pero de qué está usted hablando, hombre?

—De las corridas. Por supuesto que habrán tenido lugar hacia la plaza de la Cebada.

—No, señor; en la plaza de toros.

—Entonces esas corridas?...

—Son de toros.

—Y los muertos y heridos?...

—Los caballos de los picadores. Pero qué crea usted, hombre de Dios?

—Perdone usted; con estos cambios y estas cosas me habia olvidado de su aficion al arte de Pepe Hillo. Y luego... los rumores... el desasosiego general... la inquietud... el malestar....

El pobre visionario don Francisco vivía equivocado hasta en lo de la inquietud y malestar. Hablo de los que están perfectamente colocados. Solo algunos gordos y de marea no tienen mas remedio que declararse enfermos, que es lo mismo que si se declarasen cesantes. Los demás ven una peña en el destino y á ellos se pegan como ostras, y aunque están tan marcados como los que mas, son tan buenos vividores, que todo lo concilian con el pretexto del espíritu conciliador que reina en la nueva situacion.

Pero abandonemos este terreno, que no es el nuestro, aunque lo que queda dicho nada tiene de particular.

Los Campos Eliseos se han quedado á oscuras, el encanto se ha deshecho, la ilusion se ha desvanecido. Se apagaron los ecos apasionados de Fausto, los gritos patrióticos de Guillermo, los acentos profundamente religiosos de Polinto. Desaparecieron las azules y voluptuosas gasas de Venus y el Amor, se han roto las suaves cadenas de rosas de la Bonfanti, están frias las aguas del lago, palidece la vegetacion de aquellos jardines. En una palabra; la verdadera época de los Campos Eliseos ha pasado, porque los Campos Eliseos se han hecho para las misteriosas horas de la noche, y las noches ya están frescas y la gente acude solo á los teatros del interior. Todos han abierto ya sus puertas, menos el de Variedades y el Real, que las abrirán en los primeros dias de Octubre. En el primero hay esperanzas de oír al eminente Julian Romea como en los mejores tiempos de su vida artística, pues la enfermedad principal que le aquejaba, ha desaparecido por completo y el admirable creador de Sullivan se hallará pronto en la plenitud de sus facultades.

Desgraciadamente, amigo Pepe, las muchas enfermedades que aquejan al teatro nacional, no desaparecerán tan facilmente como la de nuestro querido actor. Se respira en nuestra escena una pesadísima atmósfera francesa. Mucha traduccion y mucha magia se anuncia para el presente año cómico. Desde la Almoneda del Diabolo, que del diablo habia de ser para cosa buena, y seducidos por el vil oro que á las arcas de los empresarios llevaron las tiles diabluras, los autores que tienen hambre no sueñan mas que con el pan que ha de subir por escotillon ó bajar endemoniadamente de lo alto de las bambalinas. Luego, es cosa de ver cómo los actores y autores que acuden á París á estudiar los adelantos del arte, como ellos dicen, se disputan la gloria de trasladar en mal castellano á nuestra escena una porcion de piezas que nuestra escena rechaza, porque á un tiempo ofenden á la moral y al arte. Díganlo los señores Juan Catalina y don José María García, el uno con su *Casto José* y el otro con su *Tenor modelo*, que son una misma cosa, ejecutada ya en el teatro de la zarzuela con el segundo título y preparada con el primero en el del Príncipe, en el teatro que acaba de abrir sus puertas nada menos que con una obra de Don Pedro Calderon.

Entretanto los buenos, los verdaderos autores dramáticos, siguen vegetando á su sabor en las oficinas del Estado, salvas honrosísimas escepciones.

El arte de la pintura tambien anda buscando en España su templo, y no sé si al fin le encontrará entre los puestos de las ferias que desde ayer se extienden á lo largo del paseo de Atocha. Al gobierno nunca le ocurre hasta el última hora que la exposicion de bellas artes debe verificarse en un local donde haya el espacio y luz convenientes, y así, tan pronto piensa en sus apuros, en el parainfo de la Universidad, como en un tinglado que pudiera levantarse en el dichoso solar de las Vallengas; ya oye á los que le proponen el teatro Rosinó, ya á los que le presentan como inmejorable el circo del Príncipe Alfonso. En este último han sido espuestas á la pública espectacion las mas terribles fieras y en él lucen sus habilidades caballos y gimnastas. El arte de Rafael y Murillo pide hospitalidad á las fieras de Mr. Bernabé y á los payasos del empresario Rivas, como el año pasado la pidió á la casa de la Moneda. Pero no, no es el arte quien la pide; la pide para el arte el gobierno, que debiera tener hace tiempo dispuesto un local espacioso y elegante, digno de tan ilustre huésped.

Te he citado las ferias que han dado principio ayer, dia de San Mateo. Trasladas hace años al paseo de Atocha, han perdido aquel carácter clásico, por decirlo así, que conservaban cuando hacian de la calle de Alcalá un centro de concurrencia, animado por el paseo en que se convertia la acera de la derecha, y en donde se veia todo lo mas brillante de la sociedad matritense. Era un magnífico y seguro punto de enganche para mis gracias paisanas, que con razon habrán sentido perder aquel teatro en donde lucian todas sus facultades, aunque, á decir verdad, con bastante esposicion de no encontrar un corazon á cambio del suyo allí donde, para que todo fuese feria, hasta los corazones solian venderse.

Y ya que de ferias trato, no quiero desaprovechar esta ocasion de manifestarte la gracia que ha hecho en Madrid la ocurrencia de los tenientes alcaldes que deciman la leche aguada que encuentran en los puestos de las plazas y luego la distribuyen como un regalo entre los distintos conventos de monjas. Si resucitase Quevedo y se hiciese cargo de tales obsequios municipales, no estrañaría ciertamente que las monjas de Santa Clara le diesen claro el chocolate.

Y vaya de regalos. No falta literato que hace graciosa donacion de cantares á un pueblo entero, y aunque con la mejor intencion del mundo, falta á uno de los mas justos preceptos del derecho, que traducido literalmente, dice: á cada uno lo suyo.

En una carta suscrita por el conocido escritor don Javier Ramirez y publicada en *La Democracia* del 18 del corriente, he leído entre otros cantares, que el señor Ramirez dice pertenecen al pueblo andaluz, el siguiente:

«No te pongas colorada cuando pases por mi calle, que como no tiene lengua no contará lo que sabe.»

Creo que, no solo no es del pueblo andaluz ese cantar, sino que es un cantar de D. Ventura Ruiz Aguilera, poeta de Castilla, con algunas variantes que han perjudicado notablemente al original, que es el siguiente, publicado con otros por el señor Aguilera en el almanaque de *El Museo Universal* de 1863:

«No te pongas colorada al pasar por este valle; pues como no tiene lengua no contará lo que sabe.»

Con la mayor buena fé, mi amigo el señor Ramirez ha trasladado al pueblo andaluz la propiedad de ese cantar, que muy bien puede ser cantado por los andaluces, como otros que les ha atribuido el novelista Hernan Caballero con la misma buena fé, pero sin fundamento alguno. Hago estas sinceras aclaraciones por el respeto que me inspira la asendereada propiedad literaria y para hacerle notar al mismo tiempo cómo puede padecer la obra de un verdadero poeta ilustrado cuando pasa al dominio del honrado y sencillo, pero nada instruido pueblo español. A parte de la cacofonia que hallarás en el tercer verso del cantar citado por el señor Ramirez, el pensamiento es completamente falso; pues la accion que puede hacer raborizarse á una mujer no es natural que esta la haya ejecutado en mitad de la calle, donde hallaría, no una sino cien lenguas dispuestas á publicar su deshonra. El apartado lugar de un valle, donde supone el hecho el señor Aguilera, presta además al pensamiento todo el poético misterio de que debe hallar revestida la verdad. La mayor parte de los cantares atribuidos al pueblo son, en mi concepto, obras de poeta, que al correr luego de boca en boca, pierden casi la belleza de la forma y no pocas veces la verdad y belleza de la idea, como vemos en el cantar del señor Aguilera.

Otro dia te hablaré de otras cosas que dan asunto para otra carta, y aquí dejo esta, que no es corta, despidiéndose de tí tu cariñoso amigo y compañero

EDUARDO.

GACETILLAS.

Concierto.—Una escogida y elegante concurrencia ocupaba anoche el salón de bailes de invierno, en el cual, como el jueves anunciamos, tuvo lugar el concierto de los señores Pujol y Casella. Estos dos distinguidos artistas demostraron en todas las piezas que tocaron que es muy merecida la reputacion de que vinieron precedidos. Ambos fueron aplaudidos con entusiasmo al fin de cada-pieza, llamando especialmente la atencion por el gusto y estrema maestría con que fueron ejecutadas la gran fantasia de la *Sonámbula* por el señor Casella, en el violoncello, y la *Galop* final al piano, por el señor Pujol. En ambas piezas demostraron estos artistas que son dos consumados profesores en sus respectivos instrumentos.

Reciban, pues, nuestras mas cordiales felicitaciones, y añadan el tan entusiasta como sincero aplauso de LA ABEJA á los muchos con que por el público fueron saludados anoche.

Teatro.—Mañana, última funcion de la com-

pañía de ópera, se cantará *El Nabuco*, en la cual tomará parte el señor Ronconi.

A propósito de teatro. En las líneas que ayer le dedicamos se puso por una distraccion el nombre del señor Righi en lugar del de Conti, cuyo artista cantó, y por cierto muy bien, la *Lucrecia*.

Predicar en desierto.—Mientras el señor Alcalde se sirve enviar un municipal que ponga en órden los des-idem de la plaza de las Escuelas, denunciados en nuestro número del juéves, le suplicamos por cuarta vez en nombre de varias personas decentes que tienen la desgracia de vivir en las inmediaciones de la famosa pila de adoquines de la plaza de Botin, haga vigilar dicho punto á fin de impedir á todo trance, en obsequio de la decencia, del pudor y de la civilizacion, que se convierta aquel lujoso cuartel en hedionda letrina, castigando con mano dura la desfachatez de las infinitas personas de la clase del pueblo que allí se las arreglan á la faz del sol, y sin dárseles una higa por la vecindad.

No nos cansaremos de escitar el bien probado celo del Sr. Alcalde, hasta que veamos corregido este escandaloso y repugnante abuso, el cual no crearian, aunque se lo jurasen, los mismos habitantes del famoso Mundo-Nuevo ni tampoco los mas salvajes del Nuevo-Mundo.

Defuncion.—Esta mañana ha fallecido repentinamente el anciano D. José María Dóriga, antiguo comerciante de esta plaza, y persona muy relacionada aquí por su carácter y elevada posicion. El señor Dóriga hace mucho tiempo se habia retirado de los negocios, y vivia entre su numerosa familia rodeado de cariño y de atenciones.

Sentimos de veras este triste acontecimiento.

Amena literatura.—Parece ser que en una ocasion un pícaro rayo de Febo secó una flor; puso la pobre el grito en el cielo, como que le dolía de veras la quemadura, y una fuente que andaba cerquita de ella acudió en su auxilio. Pero la flor no era ingrata y pugó los remojones que le dió su vecina con el amor mas puro y entrañable que tuvo nunca vegetal nacido... Y aquí nos vemos precisados á detenernos porque la historia se oscurece y no tenemos á mano ni siquiera una candelilla. Alumbremos, en su defecto, con el ingenio del historiador.—Agarrarse bien y mucho ojo:

•Y de sus olas llevó el murmullo puro doquier; y allá... en los bosques surgió el arrullo de su querer!

Tambien un dia la fuente aquella seca quizá robole al prado su fresca huella... ¿dónde estará?

La flor se dejó; de ello sentida la fué á buscar; y en breve chasco ya convertida la hubo de hallar.

Suplicamos al lector que retroceda, si aun le es fácil, pues con una estrofa mas de esta especie se pierde hasta la razon; y para que tome en lo sucesivo las convenientes precauciones, sirva de gobierno que el autor de este crimen es un tal Pantaleon Gomez Casado, el cual Pantaleon es de Palencia, cuya capital es la patria de aquel famoso Pedro Fontana que se quemó el dedo al encender la vela, y de quien ya tienen noticia los lectores de LA ABEJA.

Luego se dirá que los genios vienen de siglo en siglo. ¡Fontana!... ¡Casado!... Los dos á la vez y los dos de Palencia... Convengamos en que hay pueblos desgraciados.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Lanchon Victoria, de 10 ts., cap. D. S. Gavas, de Santoña con 10 pipas vacías y 19 tablones maderera castaño á la órden.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. D. J. A. Rentería, de Bilbao con 250 sacos cacao á don A. Cabrero. Tejidos y otros efectos para varios.

Bergantin-goleta Higinia, de 134 ts., cap. D. P. Salada, de Santiago de Cuba con 1,233 sacos cacao y 40 pipas rom á D. M. G. Corral.

Quechemarin Tres Amigos, de 38 ts., cap. don M. Mendieta, de Bayona con 5,500 tablas pino y 21 bultos brea á D. J. A. Sarasola: 12 id. albayalde á D. J. Martínez.

Quechemarin Cármen, de 19 ts., cap. don C. Urroz, de Santoña en lastre.

Vapor Adolfo, de 251 ts., cap. D. P. Sagre, de Barcelona y escalas con 119 sacos arroz á D. J. A. Bustamante: 300 cajas pasas á D. D. Corrientes: pinturas y otros efectos para varios. Resto de carga para Bilbao, para donde se ha despachado.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. D. J. A. Rentería, para Bilbao con azúcar, cacao y otros efectos.

Corbeta noruega James White, de 164 ts., cap. Mr. Gronisold, para Frederickshtad en lastre.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 60 dlv. 49-40, y al 30 de Octubre 49-20.

París al 15 de Octubre y 1.º de Noviembre 5-16 y 7 por 100.

Madrid á 8 dlv. 1½ daño.

Barcelona á pfs. á 8 dlv. 3 8 beneficio.

Valladolid á 8 dlv. 1½ daño.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.

